

Mirada del Wall Street Journal sobre lo que consiguió el ejército de Estados Unidos durante sus operaciones de combate en Iraq de 2003 a 2010

El *Wall Street Journal*, *The New York Times* y *Los Angeles Times* hacen comentarios sobre la ironía del anuncio que Bush II hizo en 2003, de lo que proclamó como el rápido “fin” de las operaciones de combate de EE.UU. y su vergüenza al notar que debió decir “principio”. Ahora, en 2010 Obama ha anunciado el nuevo “fin” en 2010.

Aunque el propio Obama ha dejado a 50.000 soldados en Iraq hasta el 2011 para ayudar a las fuerzas iraquíes de seguridad a “consolidar” su fortaleza, los tres diarios mencionan a los generales de Obama diciendo que si las fuerzas de seguridad de Iraq se colapsan, los 50,000 efectivos de EE.UU. pueden reasumir su papel combatiente. Estados Unidos quiere dejar Iraq, pero todavía puede encontrarse atrapado en un atolladero bélico.

En lugar de una visión unificada, el *WSJ* asigna dos periodistas para resumir cuestiones tales como el “teórico” desprendimiento de Estados Unidos de Iraq.

Hassan Hafidh, quien escribe en la edición de *The Wall Street Journal* del 27 agosto acerca de la energía, informa que la producción de electricidad ha aumentado de 4,500 megavatios en 2003 a 7,000 megavatios en 2010, pero que la demanda ha aumentado con el nuevo equipo eléctrico en el país, especialmente de aire acondicionado, telefónico y de telefonía celular, estaciones de radio y periódicos, servicios que se han disparado desde la invasión de EE.UU. en 2003. Así, el problema ahora es “endémico”: cortes del suministro en Bagdad y otros lugares que dejan a decenas de miles sin energía para la industria, de día y de noche, y en la oscuridad demasiado tiempo.

El crecimiento de la economía de Iraq (4.5% en promedio) desde 2003 se compara favorablemente frente a los años de Saddam, anteriores a 2003, quien presidió un período de crecimiento negativo.

Respecto del petróleo, Hafidh escribe:

La producción de petróleo de Iraq se ha recuperado a los niveles previos a la guerra. El gobierno cree que los acuerdos de desarrollo del campo —que ha entregado a las empresas internacionales— están en camino de aumentar la producción de manera significativa. De las exportaciones del petróleo iraquí depende alrededor del 90% de los ingresos del gobierno, que se espera den un impulso más amplio a una economía que ya se beneficia de la recuperación del crecimiento y el control de la inflación.

Nadie está prediciendo un milagro económico en Iraq, que sigue recuperándose de décadas de sanciones, falta de inversión y una crujiente economía centralmente planificada. El desempleo sigue siendo alto, lo que representa un riesgo continuo de que los jóvenes sin empleo sean atraídos a la insurgencia. Los frecuentes apagones dejan a los residentes en una oscuridad sofocante y quejándose a veces de que las cosas estaban mejor antes de la invasión.

La administración de Bush negó que fuera a la guerra por el petróleo. Pero altos funcionarios en Washington sugirieron al principio de la operación militar que la riqueza petrolera de Iraq ofrecía una forma rápida para reconstruir.

Sin embargo, se fueron a pique los esfuerzos de años por tratar de atraer capital extranjero y conocimientos técnicos. Durante la invasión, la producción de petróleo cayó a cero. Después, la infraestructura petrolera del país y la red eléctrica —que de entrada nunca fue confiable— fueron saqueadas en gran medida. Luego estalló la oposición política a la participación extranjera en los campos petroleros del país.

Hoy en día, las bombas de Iraq sacan unos 2.5 millones de barriles diarios, y vende al extranjero alrededor de 2 millones de barriles diarios, según las estimaciones iraquíes. Más o menos lo mismo que antes de la guerra.

Pero el año pasado, el gobierno del primer ministro Nouri al-Maliki, forzado mediante la subasta de campos petroleros, atrajo con éxito a algunas de las compañías petroleras más grandes del mundo, que llegaron a difíciles acuerdos para tener acceso a campos petroleros iraquíes cerrados por largo tiempo.

Han ingresado Exxon Mobil Corp., Shell Plc Real de Holanda, Total SA, Eni SpA y Lukoil OAO. También lo ha hecho China, que ahora es el mayor inversor extranjero en la exploración de petróleo iraquí.

BP Plc, la mayor empresa petrolera británica y socia de la empresa china National Petroleum Corp. ganaron el derecho a trabajar el yacimiento de Rumaila, al sur de Iraq, el mayor productor del país. BP dijo que invertiría unos 15 mil millones de dólares para impulsar la producción de los actuales 1.06 millones de barriles por día para obtener 2.85 millones de barriles por día en 2017.

Los funcionarios iraquíes del petróleo dicen ahora que esperan ser capaces de añadir unos 250.000 barriles diarios de capacidad productiva a fines del próximo año. Si todas las empresas cumplen sus promesas de su producción, los proyectos agregarán casi 10 millones de barriles diarios de capacidad para el año 2017 ...”

Pero hay por delante obstáculos técnicos e incertidumbre política. Los políticos siguen discutiendo por un nuevo gobierno, seis meses después de las elecciones parlamentarias de marzo. Algunos de los grandes ganadores de las elecciones se han comprometido a revisar las concesiones de desarrollo del campo de petróleo.

Sobre otros aspectos de la invasión de EE.UU., Sam Dagher escribió el 27 de agosto de 2010, en el WSJ:¹

El nivel de vida de muchos iraquíes ha aumentado y surge la promesa de una mayor prosperidad, especialmente con la entrada de compañías ansiosas de aprovechar la riqueza petrolera del país. A partir de agosto, hubo más de 37,000 empresas registradas en Iraq en comparación con cerca de 8.500 antes de 2003, según el Ministerio de Comercio.

Ahora los iraquíes también viajan libremente al extranjero, poseen teléfonos celulares y tienen acceso a televisión por satélite e Internet, actividades estrictamente controladas bajo el régimen de Hussein.

Todo eso implica un alto precio. Alrededor de 113,616 civiles han muerto en actos de violencia desde que ocurrió la invasión que Estados Unidos encabezó, de acuerdo con la Brookings Institution, con sede en Washington, que recopila los datos oficiales y no oficiales. Miles de personas permanecen desaparecidas, según el Ministerio de Derechos Humanos Iraquíes.

Tres cuartas partes de los 1.55 millones de iraquíes desplazados por el conflicto sectario que comenzó en 2006 aún no han vuelto a casa, y según cifras dadas a conocer en junio por el Alto Comisionado para los Refugiados de la ONU, se calcula que 1.5 millones viven en países vecinos. Grupos minoritarios iraquíes, incluidos los cristianos, en gran parte han sido expulsados del país.

Casi una cuarta parte de todos los iraquíes viven en la pobreza. Gastan menos de 2,500 dinares (2.20 dólares) diarios, y posiblemente la mayoría están desempleados, según un informe publicado este mes por el gobierno iraquí y las Naciones Unidas. El informe dice que casi 75% de los hogares no tiene acceso a la red pública de alcantarillado, mientras que 80% del suministro de agua no es potable. Iraq se encuentra entre los cinco países más corruptos del mundo, según el informe de 2009 de Transparencia Internacional. ...

Desde agosto pasado los insurgentes han montado una serie de ataques coordinados que amenazan a las delicadas nuevas instituciones democráticas del país. El 25 de agosto, más de una docena de ataques en todo el país, incluyendo asesinatos selectivos y bombardeos, han dejado más de 50 muertos, lo que demuestra que los insurgentes conservan la capacidad de golpear casi a voluntad y en cualquier lugar.

Esto llega como contienda política y ha congestionado Bagdad desde las elecciones parlamentarias de marzo. Una coalición de candidatos de mayoría chiíta, encabezados por el primer ministro Nouri al-Maliki, apenas perdió frente al grupo rival liderado por el ex primer ministro Ayad Allawi, que incluye a muchos suníes

1. Véase Dagher, "Iraqis Face Uncertain Future as U.S. Ends Combat Mission":
<http://online.wsj.com/article/SB10001424052748704913704575453303215595156.html#>

prominentes. Ninguna de las partes ha sido capaz de arreglar una mayoría para formar un nuevo gobierno, y en cambio, se culpan mutuamente por la violencia.

A las preocupaciones de los iraquíes se suma una latente lucha entre el gobierno central y la región semi-autónoma del Kurdistán, así como la posibilidad de que un envalentonado Irán trate de extender su poder en Bagdad en cuanto las tropas de EE.UU. cierren la puerta tras ellos ...

Los oficiales militares estadounidenses presentan a Iraq como un éxito. El fin de semana, el general Ray Odierno del Ejército de EE.UU. dijo que confiaba en la capacidad de las fuerzas de seguridad iraquíes para asumir el control. Iraq significa “un avance a lo largo de cada línea”, dijo el general Odierno en *Estado de la Unión*, el programa dominical de la CNN. “Económicamente avanza un poquito. Sus fuerzas de seguridad están mejorando. Sus esfuerzos diplomáticos están mejorando. Sus funciones gubernamentales están mejorando.”

Algunos de los ocasionales aliados de Washington aquí no están de acuerdo.

“La idea de que dejan a Iraq en buena posición no tiene ningún sentido”, dice Adnan Pachachi, un estadista iraquí que sirvió en el Consejo de Administración, órgano creado por la ocupación de EE.UU. inmediatamente después de la invasión de 2003. ...

Una insurgencia todavía floreciente ha tomado la retirada de las tropas de EE.UU. como signo de la derrota norteamericana. Un portavoz que dice representar a un grupo insurgente iraquí dijo vía satélite a la cadena Al-Jazeera, la semana pasada, que las tropas de EE.UU. se iban como “ladrones” y no como “ejército triunfante”. ...

Uno de los problemas que dejan los americanos es un vacío de seguridad que pone en peligro sus logros, incluyendo un aumento de tropas la que salvaron a Iraq del borde de la guerra civil en 2006. La violencia es mucho menor que entonces, pero le ha marcado copia a los niveles de 2008, según cálculos iraquíes

El surgimiento de Irán como competidor del poder en Bagdad pone de relieve una tendencia alarmante en toda la región. Cuando Estados Unidos derribó a Hussein, barrió también con una larga data de ambiciones regionales de Teherán. Ambos se habían enfrentado en una sangrienta guerra durante gran parte del decenio de 1980 y hasta 2003 permanecían como enemigos acérrimos.

Agentes del poder y sunitas árabes del Medio Oriente aliados de EE.UU. que de tiempo atrás dominaron Egipto y Arabia Saudita, fungieron también como baluartes contra las ambiciones iraníes en la región. Mas la impopular guerra estadounidense en Iraq puso en jaque su legitimidad en sus propios países. El Cairo y Riad lucharon para contrarrestar efectivamente la influencia de Irán en Líbano y Gaza, donde los grupos apoyados por Irán, Hezbolá y Hamas, respectivamente, fortalecieron su base de poder ...

A ex funcionarios iraquíes, como Raad al-Hamdani, antiguo comandante de la Guardia Republicana durante el régimen de Hussein, les amarga que Estados Unidos den la impresión de abandonar Iraq cuando Bagdad está urgida de ayuda. La retirada de los EE.UU. es una “repulsa de parte de Estados Unidos a sus obligaciones morales, legales e históricas hacia Iraq”, dice el Sr. Hamdani, quien ahora es estratega militar con sede en Jordania.

Sin embargo, la invasión, la ocupación y la reconstrucción estadounidenses han mejorado muchos aspectos de Iraq. El país ha celebrado tres elecciones nacionales, provinciales y regionales. Los iraquíes adoptaron una nueva constitución con un proyecto de ley sobre los derechos más progresista que la mayoría de los países de Oriente Medio.

El cálculo del costo de la invasión estadounidense a Iraq que hace el *Wall Street Journal* (sin contar los costos que a largo plazo implicará la atención de los soldados lisiados de por vida física y mentalmente, así como la renovación de los equipos de EE.UU. gastados en Iraq) es el siguiente:

Cuadro 1
Cálculo del costo a la baja de las operaciones de Estados Unidos en Iraq¹
2003-2010, según *WSJ*

(Miles de Millones de Dolares)

2003	53
2004	76
2005	86
2006	102
2007	131
2008	142
2009	96
2010	63

1. Excluye a personas lisiadas y equipo (como se explica en el texto), al parecer también excluye el costo de envío de combustible por mar y por aire para el transporte de tropas y equipo hacia y desde Iraq, así como el envío de los suministros subterráneos de gasolina a través de Turquía.

FUENTE: <http://online.wsj.com/public/resources/documents/IraqWithdrawal10.html>

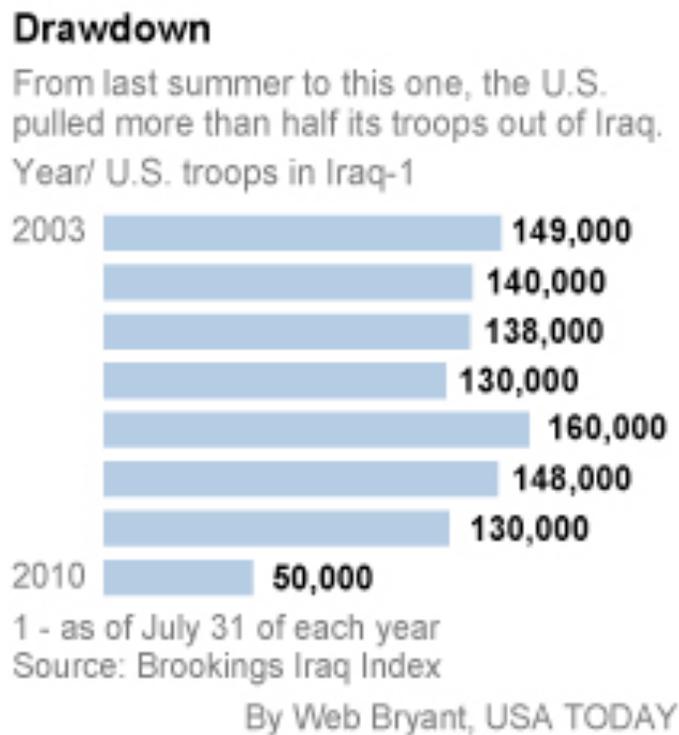
Las cifras del Cuadro 1 también parecen omitir los costos del fracaso estadounidense por “reconstruir” Iraq, el derroche y la corrupción resultantes en pérdidas debidas a contratos privados antiéticos, así como el costo de las empresas de seguridad privada.

Las cifras del Cuadro 2 muestran el número de tropas de EE.UU. en Iraq cada año desde 2003 hasta 2010. Sorprendentemente el número de efectivos, de 149,000 en 2003, disminuyó sistemáticamente cada año hasta que tocó fondo: 130,000 en medio de la guerra en 2005. En 2006, el “aumento” de tropas que detuvo gran parte de la

violencia (al menos temporalmente) llegó a 160,000 antes de disminuir en agosto de 2010 al grupo “residual” de “entrenadores”, que se mantienen “en alerta”.

El Cuadro 1 no incluye a las fuerzas de seguridad privadas (muchas de las cuales han sido avariciosas, corruptas y asesinas) introducidas en Iraq por las compañías privadas de EE.UU. para custodiar a sus funcionarios, contratistas privados, funcionarios de la ONU y personal de las embajadas de todo el mundo. Si esta fuerza privada se contara e incluyera a los conductores de camiones y al personal estadounidense de construcción, así como a especialistas en reparación, el número sería probablemente el doble del que aparece cada año en el Cuadro 2, que muestra la salida de las tropas de EE.UU. (“detracción de crédito») de tropas desde 2006.

Cuadro 2
U.S. Troops in Iraq, 2003-2010



FUENTE: *USA Today*, August 24, 2010:
http://www.usatoday.com/news/opinion/editorials/2010-08-23-editorial23_ST_N.htm

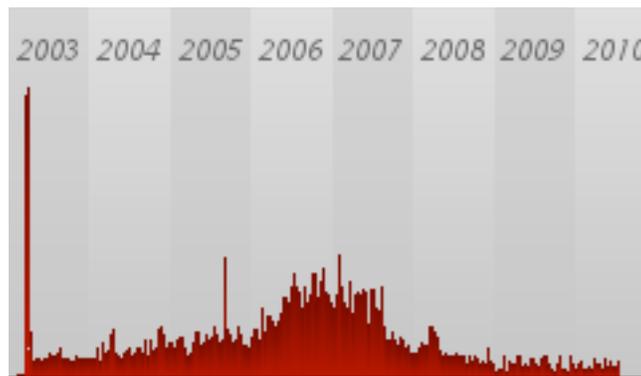
La revista *USA Today* considera que Estados Unidos ha cumplido al menos su “misión” de retirar sus tropas en agosto, y concluye que ahora debería ser obvio que la invasión de Iraq fue un grave error, tanto por cuenta propia como por el desbarajuste que dejó en Afganistán.

El número de soldados de EE.UU. muertos en Iraq (del 1° de mayo de 2003 hasta el 22 de agosto de 2010) “oficialmente” suman 4,416 (cifra respecto de la cual

oficialmente se ha admitido que está incompleta).² Oficialmente los heridos son 31,911, pero datos significativos arrojan un cálculo de 100,000 soldados de Estados Unidos heridos, incluyendo 312,000 soldados lesionados, miles de los cuales aún no han sido diagnosticados “oficialmente”.

La Gráfica 1 muestra la horrible noticia de la muerte de iraquíes.

Gráfica 1
Civiles iraquíes muertos en la guerra durante 2003-2010
(de 97,461 a 106,348 personas)



FUENTE: <http://www.iraqbodycount.org/>

Estas cifras proporcionadas por el Iraq Body Count (IBC), sitio de Internet, cuentan las muertes violentas de civiles, resultantes desde la invasión militar de 2003 en Iraq. Son muy inferiores al cálculo de los investigadores de la Universidad John Hopkins (publicado en *The Lancet*, una prestigiosa revista médica). Calculan que a partir de 2006 han ocurrido alrededor de 665,000 muertes de civiles, o un rango que va de 420,000 a 790,000.

Los datos de *The Lancet* sugieren que la “desgracia de Estados Unidos en Iraq es responsable por la muerte de un número de civiles dos veces mayor de la que Saddam logró matar en 25 años”.

Entrando en el debate, la BBC³ escribió en 2006 que la cantidad de civiles asesinados durante la guerra de 2003 a 2006 y a 2010 es mucho mayor de la que generalmente se acepta, si —como escribió la BBC el 20 de octubre de 2006— [estadígrafos](#) independientes han validado la metodología de *The Lancet*, que la BBC también volvió a analizar.

Si el cálculo de la revista *The Lancet* es el más confiable, entonces podemos extrapolar que las muertes civiles iraquíes en un total de siete años fue de 1.2 millones, por no

² <http://antiwar.com/casualties/>

³ Véase: http://news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/6045112.stm

mencionar a los heridos, de los cuales sólo los privilegiados han recibido un tratamiento adecuado.

¿Valió la pena la invasión de EE.UU. por valor toda esta muerte y destrucción? En mi opinión, si Estados Unidos pudiera regresar a 2003 y no invadir Iraq, no. Ahora que Bush II hizo el desastre del que Obama quiere sustraer al país, sólo podemos opinar sobre lo que ha sucedido en tal medida que ni siquiera entrará en la mente de Bush II, de Cheney y de Rumsfeld. Les importó y les sigue importando poco lo que hicieron en Iraq. Pueden, incluso, eximir a Saddam del cargo de haber ayudado a Bin Laden a estrellar aviones en las Torres Gemelas el 9-11 de 2001, como muchos de los ciegos fanáticos todavía lo hacen.